

matéria de comunicação, a interação e a multiplicidade de possibilidades de conhecimento.

Palavras chave: Internet - tutoriais site - interactividade - sala de aula - educação a distância - sala virtual

(*) **Luciano Vilas.** Licenciado en Imagen y Sonido (Universidad de Buenos Aires)

El banco

Pablo Javier Nelson (*)

Fecha de recepción: julio 2015
Fecha de aceptación: septiembre 2015
Versión final: noviembre 2015

Resumen: Un banco es el lugar que un alumno utiliza para sentarse, pero no es solo eso, es una posición estratégica desde la cual participar en la clase. Cada persona que llegue al aula será un nuevo desafío para el docente, pero a su vez una fuente inédita de conocimiento y referencia.

Palabras clave: Rol docente - estudiantes - clase - improvisación - contrato.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 28]

Cada banco de un aula tiene su razón de ser, la que solo se dimensiona a partir de que los estudiantes entran a ocuparlo. Cada uno atesora una historia propia, conlleva además una forma de pensar, una postura ideológica, una posición frente a la clase, una tipología, una forma de ser estudiante, todos diferentes entre sí, con tantas dimensiones y contextos como se puedan imaginar.

Al frente se ubican los *niños modelos*, a quienes Jauretche compara con el padre de la escuela Argentina, con todas sus virtudes: “nunca faltan a clase así llueva, nieve o se desaten huracanes”; son buenos compañeritos, o fingen serlo; y combaten la polilla de la mentira con naltalina, o simplemente saben ocultarlas mejor que otros.

Al otro lado, directamente en el otro extremo, los del fondo, donde se ubicarán los bárbaros al mando de algún *Facundo* estigmatizado de turno, con todos sus defectos y dificultades a cuestas, bien lejos de la civilización, y de las preguntas inquisitivas del profesor. (1968).

Inevitablemente el cariño, el foco, la atención de los profesores se vuelca al niño modelo ya que estudia, se interesa, cuestiona, participa, lleva manzanas, y fundamentalmente da menos trabajo; no los instan a tener dudas, no los desafían, con lo cual los docentes pueden estancarse, perder las ganas de aprender, descubrir, saber, de esta manera se vuelven contra lo que ellos mismos pregonan.

El problema no es de espacio, ni lugar, sino de completitud, si solo se educa al porcentaje que se acerca, seguramente queden muchos alumnos afuera y esto difiere de la ética que debe profesar todo buen profesor, buscando con su esfuerzo llegar a todos sus alumnos, consiguiendo que su mensaje se extienda desde el frente hasta el fondo. El desafío del profesor consiste en descubrir las formas de llegar a cada estudiante, teniendo en cuenta sus particularidades, sabiendo que “los enfoques superficial y profundo del aprendizaje no son rasgos de perso-

nalidad, como se ha pensado a veces, sino reacciones al ambiente de enseñanza”. (Biggs, 2006, p. 51).

Para los docentes será importante generar una condición básica, como dice Ontoria, que es que el estudiante tenga una actitud positiva de cara al aprendizaje, fundamentalmente que tenga ganas de aprender. (1997).

El profesor deberá entonces, generar un buen clima en la clase, teniendo en cuenta su forma de ser y de relacionarse con otras personas, los conocimientos que enseña, su personalidad, su responsabilidad frente al trabajo, su posición ideológica, política, sus conceptos del mundo, su propia formación y su visión de la función que cumple. La coherencia entre el mensaje y el emisor es necesaria para promover la credibilidad en la clase.

El docente deberá proponer un contrato, consensuado con sus estudiantes, que será fundamental para descubrir qué posición ocupa en sus mentes, cuán profundo puede llegar con su mensaje, conocer cuál será la información con la que lo retroalimentarán, y definir qué relación se construye entre ellos, ya sea de respeto, inspiración, supervivencia, miedo o indiferencia.

Los bancos siguen marchando

El contenido no se imprime en un contenedor vacío, tampoco los profesores educan una caja negra, a la que no tienen acceso; más allá de ocuparse por las entradas y preocuparse por encontrar salidas atractivas y desafiantes, deberán interesarse por las reacciones que se observan todo el tiempo, bostezos, manos que se levantan solo para ir al baño, preguntas con respuestas sabidas por el profesor pero no así por quienes deberían contestarlas, charlas entre compañeros que nunca desean ser compartidas, salidas, indicios, que dicen que el conocimiento no está llegando a destino, la caja deja de ser tan negra, está en los maestros querer ver su contenido.

Entonces cuando el docente pierde la atención de sus estudiantes, como dice Perkins, estos se contentan con lograr un conocimiento ritual, donde en lugar de conocer plenamente una cosa, “aprenden a seguirle el juego a la escuela”. (1995, p. 36). Éste es el juego en el que son hábiles los estudiantes del frente, entienden cómo sobrevivir ganando el apoyo de la comunidad educativa, pero no consiguen un aprendizaje significativo, solo parecen haberlo obtenido. Los del fondo mientras tanto piensan qué harán con el papel que estuvieron masticando toda la clase.

No se puede llegar a cada estudiante sin entender su contexto, las particularidades de su personalidad, sus gustos, sus dificultades para aprender, qué tan difícil le resulta comprender cosas ajenas a sus intereses, hay que preocuparse no solo por conocer la mejor forma de exponer un tema, sino de hallar la manera de que al otro le resulte atractivo. Descubrir cuáles son las motivaciones, intrínsecas y extrínsecas que los mueven; encontrar actividades ampliamente recompensadas sea porque son “muy interesantes y atractivas en sí mismas o porque permiten obtener otros logros que importan al alumno”. (Perkins, 1995, p. 54).

“No hay dos clases iguales”, como bien señala Biggs (2006, p. 39). Son tantas las particularidades que entran en juego, humores buenos y malos de ambos lados, personalidades, problemas relacionales, contextos diferentes, clima, noticias, todo influye en el aula, cada persona que entra puede cambiar o afectar lo que pase allí dentro, lo que demuestra más que nunca que todos conforman la clase, ni uno más importante que el otro, cada uno juega desde su lugar. “Nuestra acción de pensar sirve para reorganizar lo que estamos haciendo mientras lo estamos haciendo. Diré que en casos como este, estamos reflexionado en la acción”. (Schon, 1992, p. 37). Por esto al llegar a cada clase, el docente con una buena planificación deberá adaptarse a la nueva realidad que ofrece el día a día, lejos esto de ser malo es un desafío constante que hace atractiva la tarea que desarrollan.

Ningún banco es mejor, son complementarios

Astolfi citando a Piaget dice: “Cada vez que le explicamos algo a un niño ¡le estamos limitando su capacidad para que lo invente!” (1997, p. 132). Querer al niño modelo en cada estudiante hace que se pierdan y machaquen increíbles personalidades, haciendo que sean quienes no quieren ser, lo único que se consigue es que se pierda el aporte que estas personas podrían realizar desde su particularidad.

“Sarmiento, que en el mármol, bronce, yeso o en reproducción fotográfica acecha a los niños en todos los rincones escolares” (Jauretche, 1968, p.119) carga de miedos a los estudiantes, no los estimula a ser mejores para ser dignos de su presencia. Si se potencian las habilidades de cada uno, si se los llena de confianza los estudiantes se podrán convertir en referentes de sus iguales, el docente debe involucrarlos en la tarea de educar, ya que pueden explicar a sus compañeros lo que ellos entendieron, hablan el mismo idioma, están allí para lo mismo, y fundamentalmente no son quienes los califican. Del frente no deben provenir preguntas y respuestas con finales sabidos, sino la enseñanza de competencias, como

el trabajo en equipo, que sirvan para potenciar las habilidades particulares de cada estudiante, logrando que vayan más allá, sacando lo mejor de sí.

El docente deberá traer a los del fondo al frente, mezclarlos, equiparar los contenidos, los saberes, las vivencias de una orilla y otra, sacarlos de sus lugares, guiarlos a través del dificultoso pero apasionante camino del aprendizaje, sabiendo que “un pensar que se estanca es un pensar que se pudre (Sorbona)”. (Cortazar, 1969, p. 108). La clase siempre desafía al docente a un aprendizaje, es una buena chance para él para conocer más a fondo a los estudiantes, ganarse su confianza, y brindar el ejemplo de la actitud que se debe tener dentro de un salón, no con miedo hacia las preguntas y desafíos, sino motivación para resolverlos. Pero para esto el profesor deberá animarse a salir de su lugar de comodidad.

Un banco no es ni más ni menos, es todo, es sus ocupantes con todas sus particularidades, con todo su mundo encima de sus espaldas, su contexto social, su familia, sus amigos, y la mirada juzgadora del mundo. Un estudiante es la razón de ser del profesor, el motivo de su esfuerzo, con su habilidad y dedicación podrá imprimir una referencia, cambiar un conocimiento defectuoso, despertar una pasión, ayudar a que viva la emoción que consigue un descubrimiento, en fin, cada clase es una oportunidad de marcar una diferencia.

Referencias bibliográficas

- Astolfi, J. P. (1997). *Aprender en la escuela*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje* Universitario. Madrid: Ed. Narcea.
- Camilloni, A. R. W. (1995). *Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior*. Ponencia en: Primeras Jornadas Trasandinas sobre planeamiento, gestión y evaluación “Didáctica de Nivel Superior Universitaria”. Chile.
- Cortázar, J. (2009). *Último Round*. (1ª ed.) Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Jauretche, A. M. (2011). *Manual de Zoncercas Argentinas*. (1ª ed.) Buenos Aires: Corregidor.
- Ontoria y otros (1997). *Mapas conceptuales. Una técnica para aprender*. Ed. Narcea
- Perkins, David (1995). *La escuela inteligente*. Barcelona. Gedisa.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona. Paidós.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: A bench is a place that a student uses to sit, but not only that it is a strategic location from which to participate in class. Every person who comes into the classroom will be a new defiance for teachers, but in turn an unprecedented source of knowledge and reference.

Keywords: role teaching - students - class - improvisation - contract.

Resumo: Um banco é o lugar que um aluno utiliza para se sentar, mas não é só isso, é uma posição estratégica desde a qual participar na classe. A cada pessoa que chegue ao sala de aula será um novo desafio para o professor, mas a sua vez uma fonte inédita de conhecimento e referência.

Palavras chave: papel de professor - estudantes - classe - improvisação - contrato.

(*) **Pablo Javier Nelson.** Licenciado en Publicidad (Universidad de Palermo). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Las artes visuales como expresión, profesión y vida

Fecha de recepción: julio 2015

Fecha de aceptación: septiembre 2015

Versión final: noviembre 2015

Jorge Miguel Cuéllar Rendón (*)

Resumen: A lo largo de la historia, el rol de las instituciones educativas en el nivel superior fue muy importante para la formación de profesionales capacitados, aptos y con un análisis crítico y reflexivo para que puedan insertarse de manera óptima en un mercado laboral y una sociedad que está en constante mutación y movimiento.

En las artes visuales, por las nuevas necesidades vocacionales del mercado gráfico, industrial, tecnológico, de entretenimiento y comunicación, se comenzó a institucionalizar y convertir diferentes ramas específicas en carreras universitarias íntegras.

Palabras clave: artes visuales - vocación - currículum - profesión - mercado laboral - sociedad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 30]

“Todo arte es gestado por su tiempo, reflejando en forma obvia la atmósfera del momento”.
(Kandinsky, 1911).

En el transcurso del tiempo, así como las ciudades, sociedad, tecnología, medio ambiente, herramientas de producción, necesidades y moda se fueron transformando constantemente, nuevas carreras universitarias aparecieron y el rol que asumieron las instituciones educativas en el nivel superior fue importante para satisfacer y aparecer como reflejo de esta transformación.

En las artes visuales, desde un contexto generacional por las nuevas necesidades vocacionales del mercado gráfico, entretenimiento y comunicación, las ramas como video juegos, comics, dibujos animados, desarrollo 3D, diseño de modas, fotografía, ilustración y *motion graphics* se convirtieron en carreras universitarias, ya que las carreras de Diseño Gráfico y Bellas Artes no pudieron dar abasto a la exigencia y la necesidad de profesionales especializados en esas ramas.

Un programa de investigación científica para la Didáctica de la Educación Superior requiere no solo la inclusión de un estudio de las creencias de los docentes del nivel, sino también la propuesta del trabajo a realizar para lograr la transformación del pensamiento pre-científico acerca de la enseñanza superior en un pensamiento científico y, por ello, crítico. De otro modo, la Didáctica científica quedaría separada de la práctica docente y fallaría su destino

epistemológico. (Camilloni, 1995).

Tanto en las artes visuales como en el arte en general, antes de que se convirtieran en carreras universitarias, el proceso de educación se daba entre maestro - discípulo, donde el docente era la fuente de conocimiento y se tomaba a la docencia como algo vocacional.

Esa forma empírica, a través de la institucionalización y la didáctica (disciplina científico-pedagógica) en estas nuevas carreras, trajeron metodologías y estrategias para transmitir y construir conocimiento, incorporando la triada didáctica entre docente - conocimiento - estudiante, donde el rol del docente se transformó en el de mediador del proceso de aprendizaje, y los contenidos o currículum convirtieron las diferentes especialidades del arte visual en un sistema formal de la educación.

“Para hacer cualquier cosa artísticamente es necesario adquirir una técnica, pero se crea a través de la técnica y no con ella”. (Machmanovitch, 1990, p. 33).

En la construcción del aprendizaje por etapas de enseñanza, desde la selección de contenidos curriculares y los tiempos de duración, es importante tomar en cuenta que en una disciplina artística el soporte científico es la teoría y la técnica, pero la finalidad no es el dominio de ellas en sí mismas, sino desarrollar en el alumno la capacidad de utilizarlas y aplicarlas con criterio y reflexión para lograr expresar y comunicar lo que se siente, piensa, se crea y re-crea.

Ese criterio se logra enseñando el arte a través de la reflexión en la acción, práctica y experimentación, incen-